

conduce hacia el cielo. Cuando tuvieron tentación de abandono, el horizonte de la fe les atraía de tal manera que, sin quererlo, se convirtieron a Dios con todo el corazón y con toda el alma. La Fiesta de Todos los Santos es la fiesta del triunfo de aquellos que, han corrido y corrido, por la senda trazada por Dios. En este día, miremos todos, un poco, hacia el firmamento. ¿No los veis? ¿No los sentís? ¿No los escucháis? Son, además de los conocidos y reconocidos por la iglesia, miles y miles de rostros santos; labios que proclaman la gloria de Dios; corazones que disfrutaban amando al gran Amado y en Él al hermano; manos que vitorean con palmas en sus manos por haber llegado a un término al cual nosotros, con las pistas que ellos nos han dejado, estamos llamados a conquistar, disfrutar y visionar. "El único día triste en la vida es aquél en el que nos resignamos a no ser santos".

¿SABES QUE...?

La Iglesia Primitiva acostumbraba celebrar el aniversario de la muerte de un mártir en el lugar del martirio. Frecuentemente los grupos de mártires morían el mismo día, lo cual condujo naturalmente a una celebración común. En la persecución de Diocleciano el número de mártires llegó a ser tan grande que no se podía separar un día para asignársela. La Iglesia, sintiendo que cada mártir debería ser venerado, señaló un día en común para todos. La primera muestra de ello se remonta a Antioquia en el domingo antes de Pentecostés. Gregorio IV extendió la celebración del 1 de noviembre a toda la Iglesia, a mediados del siglo IX.

AVISOS

Parroquia San Basilio el Grande

Convivencia

Nos vamos de convivencia el **26 y 27 de noviembre de 2022.**

Si quieres apuntarte o más información pásate por el **Despacho parroquial**

despacho@sanbasilioelgrande.es

www.sanbasilioelgrande.es

PARROQUIA SAN BASILIO EL GRANDE.

C/ Fernando Poo, 36-28045-MADRID
Tlf: 910341665 / <http://sanbasilioelgrande.es>
Facebook: @miparroquiasanbasilio

FIESTA DE TODOS LOS SANTOS 1-11-22



CANTO DE ENTRADA

TODOS UNIDOS, FORMANDO UN SOLO CUERPO, / un pueblo que en la Pascua nació. / Miembros de Cristo, en sangre redimidos, / Iglesia peregrina de Dios. / Vive en nosotros la fuerza del Espíritu, / que el Hijo desde el Padre envió. / El nos empuja, nos guía y alimenta. / Iglesia peregrina de Dios.

SOMOS EN LA TIERRA / SEMILLA DE OTRO REINO, / SOMOS TESTIMONIO DE AMOR, / PAZ PARA LAS GUERRAS Y LUZ ENTRE LAS SOMBRAS. IGLESIA PEREGRINA DE DIOS.

1ªLECTURA: Apocalipsis 7, 2-4. 9-14

Yo, Juan, vi a otro ángel que subía del oriente llevando el sello del Dios vivo. Gritó con voz potente a los cuatro ángeles encargados de dañar a la tierra y al mar, diciéndoles: «No dañéis a la tierra ni al mar ni a los árboles hasta que marquemos en la frente a los siervos de nuestro Dios.» Oí también el número de los marcados, ciento cuarenta y cuatro mil, de todas las tribus de Israel. Después de esto apareció en la visión una muchedumbre inmensa, que nadie podría contar, de toda nación, raza, pueblo y lengua, de pie delante del trono y del Cordero, vestidos con vestiduras blancas y con palmas en sus manos. Y gritaban con voz potente: - «¡La victoria es de nuestro Dios, que está sentado en el trono, y del Cordero!» Y todos los ángeles que estaban alrededor del trono y de los ancianos y de los cuatro vivientes cayeron rostro a tierra ante el trono, y rindieron homenaje a Dios, diciendo: - «Amén. La alabanza y la gloria y la sabiduría y la acción de gracias y el honor y el poder y la fuerza son de nuestro Dios, por los siglos de los siglos. Amén.» Y uno de los ancianos me dijo: -«Ésos que están vestidos con vestiduras blancas ¿quiénes son y de dónde han venido?» Yo le respondí: -«Señor mío, tú lo sabrás.» Él me respondió. -«Éstos son los que vienen de la gran tribulación: han lavado y blanqueado sus vestiduras en la sangre del Cordero.»

SALMO RESPONSORIAL

Éste es el grupo que viene a tu presencia, Señor.

Del Señor es la tierra y cuanto la llena, el orbe y todos sus habitantes: él la fundó sobre los mares, él la afianzó sobre los ríos.

¿Quién puede subir al monte del Señor? ¿Quién puede estar en el recinto sacro? El hombre de manos inocentes y puro corazón, que no confía en los ídolos.

Ése recibirá la bendición del Señor, le hará justicia el Dios de salvación. Éste es el grupo que busca al Señor, que viene a tu presencia, Dios de Jacob.

2ª LECTURA: 1ª san Juan 3, 1-3

Queridos hermanos: Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ¡lo somos! El mundo no nos conoce porque no lo conoció a él. Queridos, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que seremos. Sabemos que, cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal cual es. Todo el que tiene esperanza en él se purifica a sí mismo, como él es puro.

EVANGELIO: Mateo 5, 1-12a

En aquel tiempo, al ver Jesús el gentío, subió a la montaña, se sentó, y se acercaron sus discípulos; y él se puso a hablar, enseñándoles: -«Dichosos los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. Dichosos los que lloran, porque ellos serán consolados. Dichosos los sufridos, porque ellos heredarán la tierra. Dichosos los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos quedarán saciados. Dichosos los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Dichosos los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Dichosos los que trabajan por la paz, porque ellos se llamarán los Hijos de Dios. Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. Dichosos vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Estad alegres y contentos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo.»

CANTO OFERTORIO

CUANDO EL POBRE NADA TIENE Y AÚN REPARTE, /
cuando un hombre pasa sed y agua nos da, /
cuando el débil a su hermano fortalece, VA DIOS
MISMO EN NUESTRO MISMO CAMINAR (2)

2. Cuando un hombre sufre y logra su consuelo, /
cuando espera y no se cansa de esperar, / cuando
amamos, aunque el odio nos rodee, VA DIOS
MISMO EN NUESTRO MISMO CAMINAR (2)

3. Cuando crece la alegría y nos inunda, / cuando
un hombre donde hay guerra pone paz, / cuando
hermano, le llamamos al extraño, VA DIOS MISMO
EN NUESTRO MISMO CAMINAR (2)

CANTO DE COMUNIÓN

BIENAVENTURADOS LOS POBRES: / saben en Dios
Padre esperar.

ERES EL CAMINO, ERES LA VERDAD; /
MUÉSTRANOS, SEÑOR, TU BONDAD.

2. Bienaventurado quien llora, / porque consolado será
3. Bienaventurados los mansos: / una nueva Tierra tendrán.
4. Bienaventurado el hambriento / de justicia y de santidad.
5. Bienaventurado el que actúa / con misericordia y bondad.
6. Bienaventurados los limpios, / pues verán el rostro de Dios.
7. Bienaventurado quien busca / construir el mundo en la paz.
8. Bienaventurados si somos / perseguidos por nuestra fe.

COMENTARIO AL EVANGELIO

Eran dos preguntas, que un niño, lanzaba a su padre cuando el pequeño contemplaba atónito y expectante, el paso de miles y miles de jóvenes que participan en un gran maratón. El padre, cariñosamente lo cogió en brazos, lo puso en sus hombros y le contestó: "vienen desde muchos kilómetros atrás; y, mira hijo mío, van todos hacia aquel lugar donde les espera un premio" El niño prosiguió: ¿y quiénes son papá? El padre, ya sin respuesta, se limitó a musitar: "son gente anónima hijo mío. Sólo en su casa les conocen. Nosotros hemos venido para aplaudirles y, si podemos, iremos poco a poco para verles en la meta" Esta parábola refleja perfectamente la Solemnidad de Todos los Santos. Una muchedumbre inmensa, de hermanos nuestros, que han desfilado por delante de nosotros sin otro objetivo que el llegar hasta el final de sus vidas con criterio de fe. Unos, oficialmente, fueron subidos al podium de la santidad. Otros, llegando más que de sobra hasta el colofón del itinerario, lo hicieron tan calladamente, tan humildemente que fueron obsequiados por el mismo Dios. La festividad de todos los santos tiene aire de deportividad. Son hombres y mujeres que no se han quedado quietos. Que han ofrecido su cara por Cristo. Padres y madres, jóvenes y niños que, sin saberlo nosotros, hicieron de su vida un canto a Dios y un seguimiento constante a Jesús. ¿Escollas, zancadillas, traiciones? Las tuvieron. ¿Corrieron? ¡Ya lo creo que lo hicieron! Fueron apoyándose y aleccionándose en los mojones de las bienaventuranzas. Cuando les persiguieron: no se escondieron ni se echaron atrás. Cuando sus nombres fueron difamados, pensaron que la memoria de los hombres dura muy poco. Que lo importante era el juicio de Dios. Cuando fueron reclamados para llorar y compartir la mala suerte de algunos, no lo dudaron, y lejos de derramar lágrimas de cocodrilo o de echar migajas, se condolieron amargamente y se desnudaron en su bienestar por el bien de otros. Cuando fueron tomados por tontos, pensaron en que "los pobres de espíritu" son los que dan con la puerta que >>>